

Sermón del Viernes: Auto Reforma; Romper los malos hábitos
Sermón de Hazrat Mirza Masroor Ahmad al Jefe de la Comunidad Ahmadía del Islam.
Diciembre 20, 2013

NOTA: El equipo de Alislam asume toda la responsabilidad por cualquier error o información incorrecta de este resumen del Sermón del Viernes

Siguiendo con el tema el sermón del último viernes, hoy Hazur dio un discurso sobre otras seis causas que impiden la reforma práctica, con referencia a un sermón de Hazrat Jalifatul Masih II (que Al-lah esté complacido con él).

El tercer obstáculo para una reforma práctica es: sólo mantener la vista en los asuntos inmediatos o de corto plazo. Las cuestiones de fe y credo son temas a largo plazo y se relacionan con el Más Allá. El hombre considera que los asuntos inmediatos no tienen correlación con la fe. Por ejemplo un joyero piensa que adulterar su mercancía de oro no tendrá que ver con su fe y le dará una rápida y abundante ganancia. Manteniendo los asuntos inmediatos como su prioridad, por lo tanto, se compromete al realizar en algo inmoral, esto es, comete acto de robo y de engaño. Muchas grandes personas Hajji cometen engaño en las transacciones comerciales y no dan importancia a la vida después de la muerte. Esa forma de pensar afecta los actos mundanos. La gente por lo general considera la práctica de las enseñanzas de un profeta de Dios y la salvación, etc. como un asunto lejano. En el tercer mundo, es común que los comerciantes adulteren sus mercancías, en cuanto a los industriales toman pedidos proporcionando un modelo y al final es diferente el producto entregado. Las necesidades mundanas tienen un efecto en sus prácticas y la ganancia inmediata les hace olvidar el beneficio a largo plazo.

A modo de ejemplo Hazrat Musleh Maud (que Al-lah esté complacido con él) ilustra un caso de murmuración, que es un gran pecado. El jefe de un hombre era cruel e injusto con él, y este hombre no podía hacer nada al respecto. Por casualidad se encuentra con el jefe de su jefe y este individuo dice algo negativo sobre su jefe. El hombre tiene el placer de encontrar una oportunidad para decir los grandes defectos de su jefe al jefe de su jefe y esto pone en última instancia a su jefe en problemas. El hombre no se detiene ni por un momento a pensar, antes de difamar para vengarse, mantiene su objetivo en los asuntos a corto plazo.

El cuarto obstáculo para la reforma práctica es: la correlación entre el hábito y la práctica. El hábito puede debilitar las prácticas de la persona, especialmente si el gobierno se lleva a cabo sin fundamento religioso. Desafortunadamente los actos que el Islam considera como inmorales se practican en el mundo musulmán, a pesar de que los gobiernos son musulmanes; y en los no musulmanes ciertos asuntos mundiales que exige la reforma práctica no se consideran inmorales.

El gobierno de un país tiene un papel que desempeñar en la reforma práctica, donde la religión y el gobierno definen reforma práctica de la misma manera. En tales situaciones, los hábitos pueden romperse debido a las leyes y reglamentos, pero en lugares donde la ley no ayuda en la reforma de las prácticas, el debilitamiento de la práctica puede llegar a ser una toxina para la sociedad. Como vemos muchas debilidades y defectos en las prácticas del mundo desarrollado en la actualidad se están extendiendo por todas partes debido a los medios electrónicos de comunicación. Los individuos que se criaron en ese ambiente, son parte del mismo, y habitualmente adoptan algunas de sus debilidades. Hombres y mujeres jóvenes se inclinan

inconscientemente a estas debilidades y una vez que se forman los hábitos se hace difícil quitárselos de encima. A modo de ejemplo a los que habitualmente se entregan al uso de drogas les resulta muy difícil detenerse. Una persona puede hacer el sacrificio de aceptar un solo Dios en lugar de tres y nunca más, después de haber aceptado un solo Dios, va a pensar nuevamente en tres dioses. Sin embargo, una persona que es adicta al uso de drogas sin duda tendrá síntomas de abstinencia. Se puede renunciar al credo de toda la vida, pero renunciar a un hábito en algunos meses o años le causara malestar. Hay personas que vienen a el Yama'at después de haber dejado e ir incluso en contra de sus familias, sus esposas e hijos, pero cuando se les pide que dejen de fumar, buscan cientos de excusas. Este no es solo el caso de los nuevos áhmadis sino que es aplicable a todo el mundo.

Hazrat Musleh Maud (que Al-lah esté complacido con él) relató que él tenía un tío mayor que era ateo y que acostumbraba fumar pipa de agua durante todo el día. Cuando las personas que tenían el hábito de fumar pipa de agua llegaban a ver al Mesías Prometido (as) iban después con el viejo tío para disfrutar del hábito de fumar. Tenían que aguantar su charla sin sentido, las personas lo visitaban por fumar pipa de agua, tenían que soportar las palabras hostiles contra el Islam y el Ahmadíyyat. Un día, un Ahmadi salió del lugar deplorando haber asistido y dijo que, debido a su dependencia a la pipa de agua, tenía que escuchar cosas que no toleraría de lo contrario. A veces el hábito puede deshonrarte.

Luego están las personas que tienen la costumbre de decir mentiras. No importa cuánto se les aconseja y supervisa no pueden desistir de decir mentiras. Su reforma es difícil pero no imposible. Si fuera imposible ¿por qué los sermones son encaminados en este sentido? Dios ordena aconsejar incluso si solo hay una pizca de fe en alguien, el asesoramiento y los consejos funcionan. Una persona tenía la costumbre de jurar. Cuando una queja se envió a Hazrat Musleh Maud (que Al-lah esté complacido con él) envió a buscar a la persona y le preguntó: ¿por qué jura? La persona juró y pregunto: ¿quién dice que yo juro? sin darse cuenta de lo que estaba diciendo. Si el hombre trata, el sentido disminuido del remordimiento puede ser regenerado. El hábito tiene un papel importante en la reforma práctica. Hoy en día la gente se acerca a ver películas no aptas en el Internet, etc. Su caso es como tomar una bebida alcohólica, no comen, no duermen, simplemente se sientan y ven películas, no se preocupa por su familia, esposa e hijos.

La quinta causa que impide la reforma práctica es la familia, esposa e hijos. A veces las personas son juzgadas por su familia. En el Islam la riqueza, por ejemplo, que usurpa los derechos de los demás está prohibida. Si el dinero se queda como un depósito con alguien y no hay testigos y pruebas, la intención de la persona puede fallar debido a las necesidades de su familia. La esposa puede haber exigido algo, o el hijo pudo haber pedido dinero que el padre no le podía proporcionar, o el dinero pudo ser necesario para el tratamiento de un niño enfermo. La persona puede pensar en usurpar el dinero que quedó como depósito en fideicomiso con él para satisfacer sus necesidades y no preocuparse por las consecuencias. Esto por supuesto es totalmente en contra de la enseñanza islámica de mantener los fideicomisos.

Hay gente que usurpa la riqueza de jóvenes huérfanos o la toman para incrementar la propiedad de sus propios hijos. Esto no se limita a los asuntos financieros. Por causa de excesiva indulgencia algunos padres, en particular en esta sociedad liberal - aunque esto también pasa en los países sub-desarrollados - no hacen que sus hijos cumplan con las enseñanzas islámicas. Lamentablemente estos asuntos también suceden en la sociedad Ahmadi de que de vez en

cuando alguien usurpa el depósito de fideicomiso de otro, alguien engaña a otro en la negociación financiera, alguien no cumple con el derecho de los huérfanos. Estas cuestiones y quejas se presentan ante la Junta Qadha. Alguien que vive en el mundo desarrollado y casa a su hija fuera de Pakistán y en el primer día le dice al yerno que en la educación de su hija ella ha sido muy mimada y que ella es libre de hacer lo que quiera por lo que no deben ponerse restricciones. La hija es muy soberbia, porque el padre la ama y no cuida el patrimonio de su marido. Aunque el Islam enseña que una esposa debe velar por las necesidades de su marido y cuidar de su casa. A veces, los hombres jóvenes se casan en Pakistán y son muy crueles con sus esposas. Hay muchos ejemplos que impiden la reforma práctica por causa de la familia, esposa e hijos.

El soborno es común en el tercer mundo. Los funcionarios reciben sobornos para sí mismos y para crear un patrimonio para su familia o para enviar a sus hijos a colegios caros. Aquí el factor emocional se convierte en un obstáculo para la reforma práctica y sólo se pueden corregir cuando el amor a Dios reemplaza a todo lo demás y el hombre es totalmente libre de la influencia de los amores mundanos.

La sexta causa que impide la reforma práctica es que el hombre no se mira a sí mismo constantemente. Debemos sopesar las consecuencias de todo lo que hacemos, debemos tener en cuenta si lo que estamos haciendo es admisible o no. Debemos ser conscientes de que el Mesías Prometido (as) nos dijo que hay 700 mandamientos en el Sagrado Corán que se deben acatar. Por ejemplo, existe el importante mandamiento de la verdad y la honestidad que tanto un tendero, un obrero y todos los demás deben respetar en su ámbito de vida. Es común en los países subdesarrollados que los comerciantes vendan mercancía de calidad inferior a los clientes desprevenidos o vendan mercancía que pesa menos de lo debido, pensando solo en la manera de tomar ventaja de la falta de atención de cada cliente.

A veces, viendo la necesidad urgente de un cliente, los comerciantes obtienen un beneficio exorbitante y esto es en contra aun de la ética del comercio, mientras que el Islam lo prohíbe estrictamente. Cuando Rabwah fue poblada Hazrat Musleh Maud (ra) aconsejó a los tenderos de Rabwah que si mantenían sus márgenes de ganancia bajos tendrían más clientes. Sin embargo, Hazrat recibe quejas de que los márgenes de ganancia de las tiendas en Rabwah son tan altos que la gente ha empezado a ir a Chiniot para sus compras de supermercado, los tenderos Ahmadi son responsables de esto.

Este asunto no es sólo para los comerciantes Ahmadi de Rabwah, de hecho, los comerciantes Ahmadi de todo el mundo deben hacer las cosas bien y mantener sus márgenes de beneficio razonables. Del mismo modo, los ahmadís en todos los ámbitos de la vida deben ser honestos y para ello es importante recordarse constantemente a sí mismos lo que se requiere para la reforma práctica. Siempre se debe hablar con la verdad. También está el ejemplo de un comerciante que va al Salat y otro mantiene su tienda abierta para atraer a todos los clientes, mientras que el primer comerciante está lejos ofreciendo el Salat! De la misma manera se recibió información sobre los comerciantes de Rabwah en este orden de ideas, pero ahora un informe se me ha enviado, y todos ellos han accedido a cerrar sus tiendas en tiempo del Salat. Del mismo modo, los comerciantes de Qadian deben ser conscientes de este asunto. Tendrán clientes adicionales en estos días debido a Jalsa pero no deben pasar por alto su obligación y todas las tiendas y puestos de venta se deben cerrar en tiempo del Salat. Los musulmanes ahmadis de todo el mundo tienen que ser conscientes de este asunto.

Prestar atención a las prácticas propias es similar a una persona en un caballo al galope, si no se afirma a sí mismo correctamente sobre el caballo, se caerá. Un verdadero creyente tiene que mantener sus prácticas a la vista a cada momento. Mantener la vista sobre cada materia de por sí puede ser el primer paso en la dirección correcta. Una vez que una persona se inclina hacia el mal, él está condenado. Al evitar el mal uno tiene un *hiyab* (cobertura) y una vez que se quita este *hiyab*, una maldad tras otra se apoderan de uno. Un ejemplo para las mujeres es el estado de *purdah* y modestia, una vez que se lo quitan, las cosas pueden ir muy lejos. Cuando recientemente estuvo en Australia, Hazrat Jalifatul Masih llegó a saber que las señoras mayores que recién habían llegado de Pakistán a vivir con sus familias en Australia aconsejaron a los miembros jóvenes de las familias, al menos, llevar ropa modesta y usar el velo.

Las niñas que no se cubrían dijeron a las señoras mayores que la observancia del *purdah* era un crimen en Australia y que ellas también deberían renunciar a él. Asustadas de cometer un crimen estas señoras que habían observado el *purdah* toda su vida se dieron por vencidas, cuando en realidad no hay tal ley en Australia sobre el *purdah*. Y esto lo hicieron sólo para seguir la moda y las tendencias de algunas mujeres jóvenes que han renunciado al *purdah*. Una joven Pakistaní que había venido a Australia después de casarse, escribió a Hazur diciendo que se le pidió renunciar al *purdah* y que fue influenciada por el ambiente y había terminado renunciando a él. Sin embargo, ella escribió que cuando escuchó el discurso de Hazur durante su reciente visita, empezó a usar el burka y se ha mantenido usándolo hasta ahora y ora por seguir haciéndolo y pidió oraciones de Hazur. La observancia del *Purdah* está siendo abandonada porque el mandamiento coránico sobre el mismo no se recuerda a menudo y ya no se habla de ello en las familias. Por lo tanto, es muy importante para la reforma práctica hablar continuamente de lo que es malo y lo que es virtuoso.

El séptimo impedimento en la reforma práctica es, que las relaciones humanas y las costumbres ganan la delantera y el temor y el amor a Dios se ven disminuidos. A veces, la codicia, la amistad, la relación, el conflicto, el rencor y la malicia no dejan que el lado bueno de las obras sea evidente. Por ejemplo, el depósito en fideicomiso fue citado como un ejemplo anteriormente y lo citamos de nuevo. Un hombre mira un depósito que tiene a su cargo, no con la perspectiva de un mandamiento de Dios, si no con la perspectiva de cómo va a influir en sus amigos o detractores. Del mismo modo, Dios ha ordenado el decir la verdad, pero algunos la visualizan con la perspectiva de sí que el decir o no la verdad no causará ningún daño a él o a sus amigos y familiares. Esta debilidad en la práctica se debe a que el temor y el amor a Dios están ausentes en los corazones.

El octavo punto que impide la reforma práctica es, lo difícil que es llevar a cabo tal reforma a menos que toda la familia se reforme. Por ejemplo, la honestidad no puede ser completa a menos que toda la familia sea honesta, especialmente en casos de una familia extensa que vive junta. A menos que haya una mejora de toda la familia, ya que cada uno de ellos está destinado a influir en los otros. Si el padre ofrece el Salat pero no le llama la atención a los niños o la madre llama la atención sobre el salat y el padre no ofrece el salat, esto es algo que afectara a los niños. Dios dice: " ... sálvense a sí mismos y a su familia de un fuego ... " (66:7) Si uno no salva a la propia familia, un día la misma familia podría causar la ruina de ellos mismos. Todos en la familia deben hacer un esfuerzo, pero el jefe de la familia tiene un papel importante que desempeñar.

Puede haber otras causas que impiden la reforma práctica, aparte de estas ocho causas. Sin

embargo, si se reflexiona, se verá que estas ocho causas abarcan todo. En resumen, existen impedimentos que hacen que el hombre falle en el camino de Dios y por esto es necesario poner atención. La reforma no se produce por solamente profesar algo.

Hazrat Musleh Maud (ra) dio un ejemplo en este sentido. Había un profesor europeo que hacia excelentes conferencias pero tenía el hábito de mover sus hombros mientras hablaba, y esto hacia que el público se riera en tono de burla. Trató de quitarse este punto débil y finalmente escogió el método siguiente: Tenía dos espadas suspendidas desde arriba y se quedó por debajo de ellas para realizar su oratoria. Cada vez que movía los hombros las espadas en suspensión le golpearían. Tratando con este método se sobrepuso a su hábito de mover los hombros al hablar. Para la adopción de buenas prácticas tales métodos deben ser utilizados por todos los miembros de la familia y este esfuerzo no se puede hacer sin sacrificios.

Cada miembro de la Jama'at necesita de la auto-reflexión, hacer sacrificios y hacer un compromiso firme. Se ha dicho anteriormente que hemos triunfado en cuanto a la fe y la creencia; por ejemplo, el concepto de que Hazrat Jesús (la paz sea con el) está vivo en el cielo, la creencia sobre la Yihad, etc. Muchos grandes eruditos están dando el mismo punto de vista que nosotros. No importa cuáles son los argumentos que se den en este sentido se ve la influencia de la enseñanza de la Comunidad Ahmadía. Sin embargo, nuestras prácticas y obras son insuficientes. Ellas no tienen el espíritu que mostraría un modelo para el mundo cuya superioridad nadie podría rechazar. Nosotros no estamos cumpliendo plenamente por los medios de reforma que el Islam ha presentado.

En lugar de dar otro ejemplo a las personas les imitamos. Tenemos que tener éxito en nuestros actos y no dejar que el agua espiritual que hemos buscado derrame sus beneficios. Para ello tendremos que establecer límites para nosotros mismos, solo entonces tendremos éxito en nuestro objetivo. Hemos hecho sacrificios para fortalecer la estructura de nuestra fe y credo y continuaremos haciéndolo, sin embargo, no se presta suficiente atención a la estructura de las prácticas y las obras.

Hazrat Musleh Maud (ra) ha resumido esto espléndidamente en estas pocas palabras: "Hasta ahora sólo hay dos paredes (construidas) la fe y la creencia. Todavía no hemos hecho (construido) las dos paredes de la práctica y las obras. Esta es la razón por la que el ladrón puede entrar y robar nuestra propiedad. Cuando, como consecuencia del sacrificio completemos nuestras cuatro paredes, todos los medios para la entrada del ladrón se cerrarán.

Hoy tenemos que prometer que vamos a hacer el sacrificio de nuestros deseos personales y de nuestras familias y que trataremos plenamente de hacer cada uno de esos sacrificios que nos lleven a la reforma práctica. Que Dios nos permita hacerlo!